

**Asamblea General**

Distr. general
13 de mayo de 2005
Español
Original: ruso

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tema 158 del programa

**Declaración por las Naciones Unidas del 8 y el 9 de mayo
como Días del Recuerdo y la Reconciliación****Carta de fecha 2 de mayo de 2005 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante
las Naciones Unidas**

En mi calidad de representante del país que ejerce la presidencia de los órganos estatutarios de la Comunidad de Estados Independientes, tengo el honor de transmitir por la presente el texto de la declaración de fecha 16 de septiembre de 2004 que los Jefes de Estado de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes dirigieron a los pueblos de los Estados miembros y a la comunidad internacional con motivo del sexagésimo aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945 (véase el anexo), con la correspondiente reserva formulada por el Presidente de Azerbaiyán durante la conciliación del texto de dicho documento (véase el apéndice).

Mucho agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con el tema 158 del programa.

(Firmado) Andrey **Denisov**

* Se vuelve a imprimir por razones técnicas.

Anexo de la carta de fecha 2 de mayo de 2005 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Declaración de los Jefes de Estado de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes dirigida a los pueblos de los Estados miembros y a la comunidad internacional con motivo del sexagésimo aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945

El 9 de mayo de 2005 los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes conmemoran el sexagésimo aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945. Esa guerra contra el peor flagelo que ha conocido la humanidad —el fascismo— estuvo caracterizada por una escala y una ferocidad sin precedentes y exigió a todos los pueblos de la Unión Soviética un supremo esfuerzo físico y espiritual.

Al dirigirnos a los pueblos de los países de la Comunidad de Estados Independientes y a la comunidad internacional con motivo de esta magna fecha, nos enorgullece que los pueblos de nuestros Estados hayan sido quienes hicieron el aporte decisivo para lograr la victoria y librar del yugo fascista a los pueblos no sólo de Europa sino de todo el mundo. Fueron ellos quienes soportaron las mayores pérdidas humanas y materiales. Millones de personas se sacrificaron en aras de la victoria.

Tenemos todos una deuda impagable con quienes cayeron en una guerra justa y sagrada por la libertad y la independencia de la Patria, con quienes pasaron por el calvario de la guerra y derrotaron el fascismo. Nuestro deber sagrado es honrar sus proezas y seguir preservando para siempre la memoria de los caídos y conservar dignamente los lugares de su eterno reposo.

Hoy rendimos homenaje a quienes forjaron la victoria y han alcanzado a vivir su fausto aniversario, y exhortamos a que se presten todos los cuidados posibles a la generación que tomó armas en la guerra.

Los factores decisivos de la victoria sobre el fascismo fueron la conciencia que tuvieron los pueblos de la amenaza real que pesaba sobre la libertad y la independencia de cada uno de ellos y de su patria común, la Unión Soviética, la amistad fraterna que los unía, el papel organizador de las máximas autoridades militares y políticas del país, el heroísmo y el valor de sus soldados, guerrilleros y combatientes clandestinos, y el sacrificio de los trabajadores de la retaguardia. Así fue como logramos nuestra gran victoria.

Los países que formaron parte de la coalición contra Hitler también hicieron su aporte a la destrucción del fascismo, y sus pueblos también sufrieron graves pérdidas. Esperamos que los Estados que lucharon en esa guerra seguirán conservando sus monumentos y las tumbas de los combatientes de la Unión Soviética y de los países que formaron parte de la coalición contra Hitler, de los miembros de la Resistencia y de las víctimas del fascismo.

Los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes colaboran activamente con miras a fortalecer la paz y la estabilidad, y están adoptando

medidas eficaces para hacer frente a los nuevos desafíos y amenazas mundiales. Estamos convencidos de que el futuro progreso de la humanidad en el camino de la civilización no debe ir acompañado de las tragedias y las víctimas de nuevas guerras.

Reafirmando nuestra adhesión a los principios y las normas fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, instamos a la solución pacífica de los conflictos en el mundo, al fortalecimiento de la confianza y la comprensión mutua entre los Estados y los pueblos, y a la preservación del papel clave de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la seguridad internacional y la solución de los principales problemas internacionales, entre ellos la lucha contra cualquier intento de revivir y difundir el fascismo.

Reiteramos que la Comunidad de Estados Independientes seguirá fortaleciendo la cooperación con la comunidad internacional en todos sus aspectos a fin de afianzar una paz justa y la prosperidad de los pueblos, y exhortamos a aunar esfuerzos para alcanzar esas nobles metas.

Astana, 16 de septiembre de 2004

Apéndice

Reserva de la República de Azerbaiyán a la Declaración de los Jefes de Estado de los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes dirigida a los pueblos de los Estados miembros y a la comunidad internacional con motivo del sexagésimo aniversario de la victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945

En el último párrafo sustitúyase la expresión “la Comunidad de Estados Independientes seguirá” por la expresión “los Estados miembros seguirán”.

(Firmado) Ilham Aliyev
Presidente de la República de Azerbaiyán
